

La catedral románica de Santiago de Compostela. Del proyecto original y su fracaso al apuntalamiento de la catedral por el arquitecto Mateo

Isidro Bango Torviso
Universidad Autónoma de Madrid

Aunque prácticamente disfrazada por las obras modernas que las obligaciones rituales y los protagonismos sociales han obligado a edificar, la catedral compostelana todavía conserva bajo este disfraz una maravillosa fabrica románica. Prácticamente desaparecido el monumental templo de Cluny, para la mayoría de los especialistas el edificio de Compostela se considera el arquetipo canónico del estilo. Las soluciones léxicas y sintácticas, unas recreadas y otras en fase experimental, definen una arquitectura que ha alcanzado la plena madurez. Como el resto de los edificios románicos ha sufrido la barbarie restauradora introducida por los estudiosos del renacimiento y de academicismos posteriores. Podemos ver las estructuras de los muros y otros soportes, los vanos o los materiales, pero no la imagen que sus creadores quisieron conferir a su obra o la sociedad que la vivió y sintió funcionalmente. Pero no están la luz y el color, sin duda elementos fundamentales para el concepto arquitectónico, y lo que es más penoso, para el estado anímico de quienes disfrutaban de la obra desde los más profundos sentimientos espirituales, o se deleitan con la sensualidad estética de las formas.

La organización espacial del santuario. El modelo constantiniano y su interpretación con la tradicional arquitectura hispana. La ambición de un prelado iriense: De *locus sanctus* a catedral apostólica. El proyecto románico y sus creadores. Rey y obispo, una imagen para la eternidad. Arquitectos y administradores de la obra, apenas un recuerdo nebuloso en la memoria de la catedral.

¿Las llamadas iglesias de peregrinación por Conant existen como prototipo real? ¿Tienen razón él y los que siguen su interpretación en la historiografía de los últimos años? De la función ritual del templo compostelano a su función técnica. La cripta y el acceso de los peregrinos. La catedral se hunde y todavía no se ha acabado: un fallo decisivo del proyecto.

Un arquitecto salva el edificio: los conocimientos técnicos del maestro Mateo. El sesgado estudio del estilo románico induce a una equívoca interpretación de uno de los arquitectos más importantes de la época. Un arquitecto sin complejos, frente al rey y frente al arzobispo, no duda en proclamar su genial magisterio por el milagro realizado en la catedral. No es extraño que la fantasía legendaria, verdadera o falsa, lo identifique como “Santo dos Croques”.